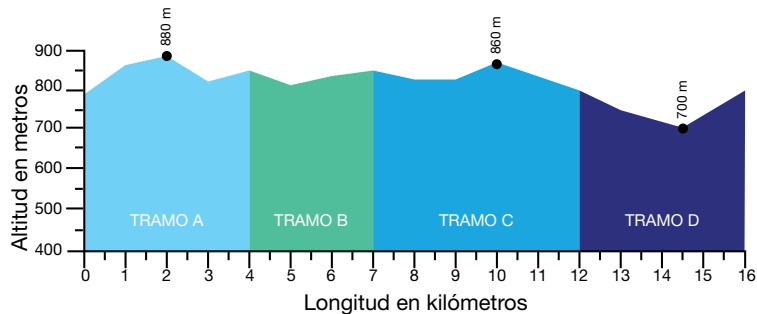


La peste negra o bubónica

Esta terrible enfermedad atacó al pueblo de Cenicientos a mediados del S.XVI. Los textos antiguos lo relatan así: “Esta peste se producía en los primeros días del mes de agosto de 1598, fue la Majestad de Dios que comenzó una dolencia y enfermedad que fue entrando y cundiendo poco a poco, y muriendo mucha gente, y así fue pasando este año y entrando en 1599. En este seguían muriendo y crecía la enfermedad a la vez que iba llegando el calor, hasta que entró el mes de Junio, que niños y jóvenes clamaban al cielo, realizando una procesión donde sacaban la imagen de Ntra. Sra. Del Roble entre otras; poniendo todo el cuidado posible para que no se supiese en la comarca ya que no les dejarían salir del lugar ni comunicar con los pueblos, pero crecía de tal manera la lástima y con ella la fama que a pocos días no solamente impedían la entrada en Madrid, sino en toda la tierra y comarca donde quiera que llegaba la noticia de la ruina y destrucción de este pobre lugar, se intentaba disimular enterrando a los difuntos por la noche y no doblando las campanas. Así hasta finales de Julio y principios de Agosto que fue disminuyendo el número de difuntos y el número de enfermos.” Así desde que cesó la enfermedad hasta hoy en día se vienen celebrando las fiestas patronales del 13 al 18 de Agosto.

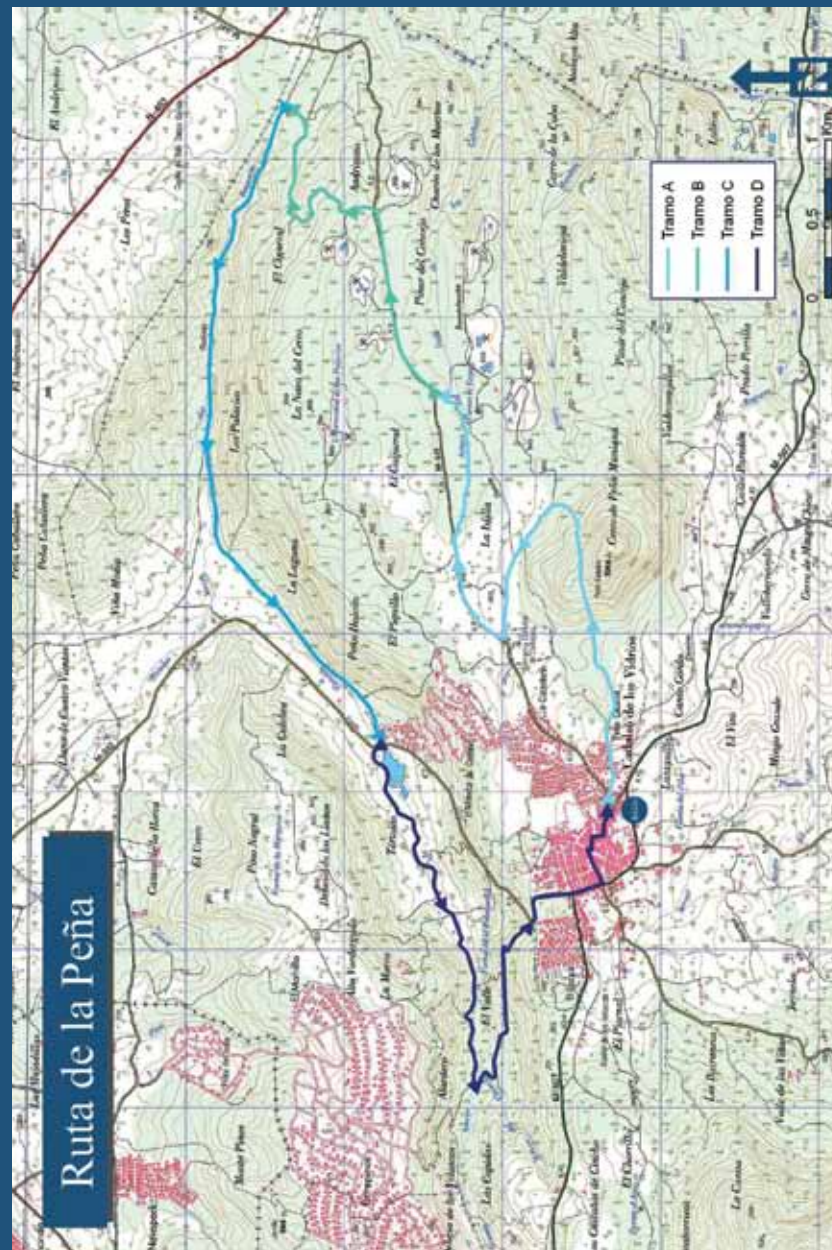
RUTA II

RUTA DE LA PEÑA



PUNTO DE INICIO Plaza de toros de Caldaso de los vidrios
DISTANCIA 15,6 km.
RECORRIDO Casco urbano. Senda de las Eras de la Peña. Carretera M-541. El Venero. Carretera M-541. Cordel del Boquerón (V.P)*. Parque de Cuatro Caminos.
DESCANSADEROS Quiosco del Venero. Parque de Cuatro Caminos. Antigua resinería en el Cordel del Boquerón.

	TRAMOS			
	A	B	C	D
<i>Distancia Parcial (Km)</i>	4,3	3,3	4,8	3,2
<i>Distancia Acumulada (Km)</i>	4,3	7,6	12,4	15,6
<i>Tiempo mínimo parcial</i>	25	25	15	30
<i>Tiempo mínimo acumulado</i>	25	50	65	95
<i>Dificultad</i>	M	M	B	B
<i>Total (minutos)</i>	95			
<i>Tiempo mínimo parcial</i>	30	25	15	35
<i>Tiempo mínimo acumulado</i>	30	55	70	105
<i>Dificultad</i>	M	M	B	A
<i>Total (minutos)</i>	105			
<i>Tiempo mínimo parcial</i>	45	35	40	50
<i>Tiempo mínimo acumulado</i>	45	80	120	170
<i>Dificultad</i>	B	B	B	M
<i>Total (minutos)</i>	170			



*V.P.: Vía Pecuaria - B: Baja - M: Media - A: Alta



Senda con vista de la Peña Muniana

Nos encontramos con una ruta “todo terreno”, con pendientes acusadas tanto de subida de bajada, pero también con rellanos para recuperar el resuello. La

vegetación dominante es el pinar, tanto de pino piñonero como de resinero. Este último generó una próspera actividad resinera de la zona, constancia de la misma es la resinería en ruinas de la que en la actualidad sólo quedan las paredes, como podremos comprobar.

El último tramo, por el contrario, discurre por la vega del Arroyo de las Tórtolas, y por lo tanto la vegetación dominante es la típica vegetación de ribera.

La distancia a recorrer es algo menos de diecisiete kilómetros. El punto más alto se alcanza en las laderas de la Peña Muniana 880 m., nada más iniciar la ruta, mientras que el más bajo, 700 m., en la zona del arroyo Tórtolas, antes de iniciar la subida a Cadalso, población de donde parte y a donde llega la ruta.

RUTA DE LA PEÑA

TRAMO A *Tramo de la peña*

Parte esta ruta de la plaza de toros de Cadalso, junto al centro de salud. Salimos del pueblo subiendo la calle, para desviarnos por la primera bocacalle a

la derecha por la calle Castellana, pasamos por un soportal y llegaremos a la Avenida de la Peña desviandonos a la izquierda, que como su nombre indica, se dirige hacia la Peña Muniana.



Descansadero El venero

Este camino es el que utilizan los lugareños para El Hornazo, fiesta campera que se celebra el Lunes de Pascua, en las laderas del monte en donde toman la hogaza de pan típica con huevos y chorizo. Ya en los primeros tramos tenemos que ascender para llegar a un bosque de pino piñonero que atravesamos para salir a un claro pedregoso a media ladera. Las grandes lanchas de granito por las que pasamos revelan la riqueza mineral que recientemente se ha empezado a explotar, de hecho, en esta ruta veremos numerosas canteras, y en las entradas a las mismas, canteros artesanos que aprovechan los descartes de los grandes bloques de granito para realizar trabajos más artísticos. Pasado este claro, descendemos entre pinos hasta desembocar en un camino con buen firme, en el que torcemos a la izquierda.

Este camino nos conduce, entre viñedos y pinos, hasta el camping de Cadalso de la

M-541, carretera que tenemos que coger a la derecha para continuar nuestra ruta. Seguimos por ella hasta pasar el P.K. 11 en donde encontramos una entrada, también a la derecha, que se adentra en



Claro hacia El Venero

otro bosque de pinos. En él, podemos distinguir entre dos especies de pino, el pino piñonero con la copa más redonda y el pino negral de copa más piramidal y con ramificaciones más bajas.

Dejamos los pinos a la derecha para continuar por un claro que sigue el curso del Arroyo de las Culebras y que desemboca en el Venero, un descansadero con kiosco, bancos y barbacoas, donde podremos reponer fuerzas.

TRAMO B

Tramo de las canterías

Salimos del Venero retomando de nuevo la carretera M- 541 dirección a Pelayos, pasamos por delante de varias canteras y tras el Mojón del P.K. 8.300, en el cambio de rasante, sale a la izquierda una pista. Tras recorrerla durante unos trescientos metros, salimos a la derecha por una senda que se dirige hacia el este para comenzar una bajada



Saliendo de El Venero

en la que los ciclistas deberán poner a prueba su técnica en descenso.

Enfrente tenemos la zona adhesionada de la Granjilla y más allá las lomas del monte Aguaenfría. Sin abandonar esta pista y acompañados de hermosos ejemplares de pinos, enebros y matorral de encina, acabamos en el Cordel del Boquerón, detrás de una barrera verde que indica la salida del monte público.

TRAMO C

Tramo de los abrevaderos o de la resinería

Nos encontramos, como ya se ha dicho antes, en el Cordel del Boquerón, que a su vez es utilizado como pista forestal y que comprobamos que tiene un piso en muy buen estado. En este punto se plantea una ruta alternativa, ya que si girásemos a la derecha el Cordel del Boquerón sigue, atravesando la comarcal M-541 y la Nacional 403, hasta llegar al tramo de las Charcas de la Ruta del Boquerón. Siguiendo en nuestra ruta giramos a la izquierda y pronto podremos ver a nuestra derecha el primer abrevadero del tramo, que de-

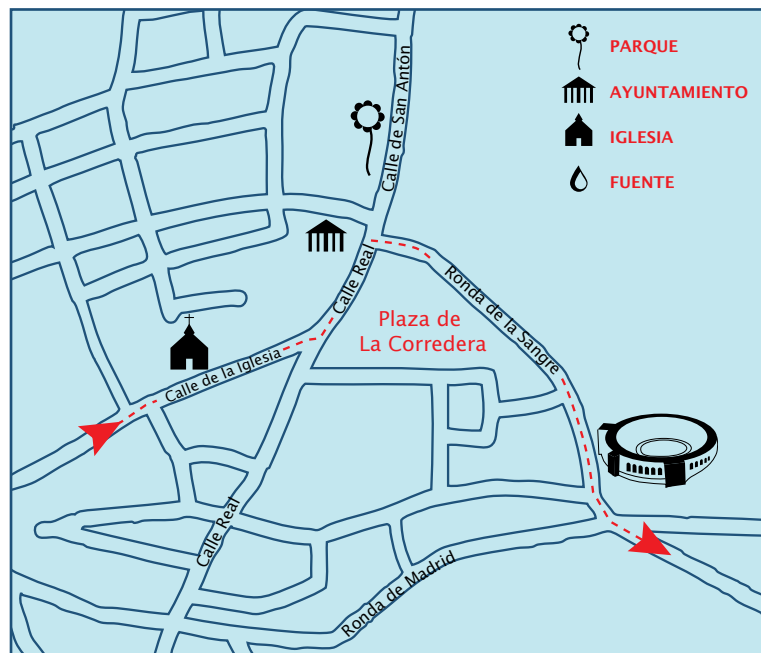
lata, como indica el cartel, su uso pecuario como refresco para las reses.

Continuando entre pinos y enebros, dejamos unos metros más adelante, en una curva, una ruina de lo que antiguamente fue una payoza para el descanso de los pastores. Nos volvemos a encontrar otro abrevadero en el claro que se utilizó para ubicar la resinería de la que ahora sólo quedan las ruinas y en donde podremos descansar y refrescarnos. Esta antigua resinería utilizaba como materia prima la trementina que producían los numerosos pinos negral o resinero de la zona, y que se trata de la única especie de pino que rentabilizaba su uso comercialmente. Entre las ramas de los pinos podremos ver saltar a la vivaz y confiada ardilla, de color rojizo parduzco variable según la época del año, con su llamativa cola que utiliza para mantener el equilibrio, también encontraremos piñas completamente peladas de las que sólo queda el tallo central, que además de procurarse alimento les sirve a los roedores para desgastar y afilar sus dientes continuamente. Además de las ardillas otros roedores campean por estos lares, son



Cordel del Boquerón

Cadalso de los Vidrios



Cadalso de los Vidrios tiene una historia que se remonta a los íberos y celtíberos. El antiguo asentamiento fue reconquistado por los romanos en el año 189 d.c., posteriormente Recaredo lo restauró, Abderramán I volvió a conquistarla, Almanzor la devastó en el año 982, y por último Don Alfonso VI la volvió a reconstruir. Al ser un cruce natural de caminos castellanos y por constituir un punto estratégico, sirvió de campamento a sucesivos reyes castellanos. Alfonso VII, Alfonso VIII, Fernando III el Santo, Sancho IV, Alfonso IX... Entre los monumentos de interés caben destacar el Palacio de Villena del siglo XVI, la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora del siglo XV-XVI, la Casa de los Salvajes, la portada de la Ermita de Santa Ana, de época romana, y la Fuente de los Álamos, de época musulmana. Cadalso quiere decir "lugar en alto", y debe el adjetivo a las famosas fábricas de vidrio que fueron fundadas en los siglos XVI y XVII. Algunas de esas piezas de vidrio soplado, comparten hoy estantería en el museo Británico de Londres, con otras piezas de cristal veneciano.

Las Vías Pecuarias



Cordel de El Boquerón

Aunque en los primeros tiempos de la Mesta habían cuatro cañadas principales (leonesa, segoviana, soriana y conquesense), con el aumento de las cabañas se hizo necesaria la ampliación de estos itinerarios trashuman-

tes, llegando a ser doce el número de cañadas reales que había a mediados del siglo XIX. En sus momentos de esplendor la red pecuaria era impresionante, llegando a alcanzar unas 450.000 hectáreas de superficie (el uno por ciento del territorio nacional) y 125.000 km de longitud.

Esta red de vías principales y secundarias se completaba con otros accesos como los puentes y vados, descansaderos, portazgos, contaderos, fuentes, abrevaderos, etc, que dieron lugar, en determinados momentos, a las llamadas cañadas de hoja, que discurrían por los eriales y barbechos pertenecientes a la Corona y por los comunales de los municipios.

La denominación de aquellos caminos pastoriles, que se mantiene vigente, atiende a su anchura: Cañada Real, noventa varas castellanas que equivalen a 75,22m de ancho, Cordeles cuarenta y cinco varas o 37,61m, Veredas, veinticinco varas o 20,89m. y Coladas, menos de veinte varas o menos de diecisiete metros. Como se puede ver diferían en tamaño y consecuentemente en importancia. Así, las Cañadas Reales venían a ser las autopistas actuales, ya que cruzaban varias provincias, los Cordeles eran las rutas pecuarias que afluían a las Cañadas Reales o ponían en comunicación dos provincias limítrofes, mientras que las Veredas eran los caminos para el ganado que se trasladaba entre comarcas de una misma provincia y por último, las Coladas eran las vías pastoriles que discurrían por varias fincas de un mismo término municipal.

el lirón careto, de hábitos nocturnos, la garduña, la comadreja, y el ratón de campo, este último es un eficaz repoblador ya que en afán de mantener una despensa para el invierno, entierra muchos frutos en el suelo, algunos de ellos, olvidados por el pequeño roedor, darán lugar a un arbolillo la primavera siguiente.

La pista sigue su recorrido paralela al arroyo Boquerón que da nombre al cordel por donde discurrimos, y unos metros más adelante se le incorpora otro camino a la derecha, que es la continuación del tramo de las higueras de la Ruta del Vino, y que es por donde prosigue el Cordel del Boquerón. Nosotros seguimos recto por la pista que va a desembocar a la carretera M-542.

TRAMO D

Tramo de las huertas

Cruzamos la carretera a la derecha e inmediatamente nos desviamos por el camino que surge a la izquierda que se adentra en el valle, en dirección al picadero Los Boxer. Al principio atrave-



Picadero Los Boxer

samos viñedos salpicados de olivos y en las lomas de mayor pendiente pinares de piñonero y negral. Bordeando el camino además de matorral espino: zarza, majuelo, rosál silvestre, etc, nos encontraremos con ejemplares de almendros dispersos. Más adelante la cercanía del arroyo de Tórtolas favorece la aparición de vegetación de ribera, los sauces, chopos, álamos, etc. encuentran el medio apropiado para su desarrollo, y rompen la monotonía del pinar que hasta ahora veníamos disfrutando. Cromáticamente, estos sotos de ribera tienen una variedad deslumbrante en función de la estación en que los visitemos, así en otoño, los amarillos y naranjas dominan el paisaje, mientras que en primavera empezarán a aparecer las primeras hojas de color verde intenso. Antes, en pleno invierno podremos asistir al espectáculo de la floración de los almendros, que con sus flores blancas inician el resurgir de la naturaleza anunciando a la futura primavera. Continuamos por la pista hasta llegar a un



Inicio Tramo D



Urbanización El Mirador

cruce en la finca de La Peluquera, el camino que se incorpora a nuestra derecha es por donde baja la ruta del Puerto Real para volver a Cadalso, y que es común con nuestra ruta, desde aquí, hasta el final de ambas. Al igual que en la ruta del Puerto Real, tenemos dos opciones para culminar el recorrido, o bien continuamos recto entre los huertos que dan nombre al tramo, o bien giramos a la izquierda para subir por la senda de la fuente.

En la primera opción el camino llega a una encrucijada en un claro donde nos dirigimos a la izquierda hacia el



Cruce de La Peluquera

arroyo, y continuando por el camino principal ascendemos con bastante esfuerzo hasta el pueblo.

Con la segunda, comenzamos a subir enseguida pasando por la fuente árabe de la Peluquera, disimulada bajo unos arbustos en una curva y unos centenares de metros más arriba, alcanzamos la carretera que nos llevará hasta Cadalso en lo alto de la loma.

Entrando en el pueblo no nos queda más remedio que pasar el Ayuntamiento y más allá la plaza de toros y llegar al punto inicial.

El vocabulario derivado de la actividad trashumante es tremendamente rico y nos traslada a una época en la que las palabras recogen de forma gráfica su significado, así hay grupos de palabras que servían para denominar tareas relacionadas con el ganado como:

- **Bache** que era el lugar donde se reúne a las ovejas para que suden antes de esquilárselas.
- **Contadero o pasillo estrecho** por donde se conducía el ganado para contarlo de uno en uno.
- **Esquiladero** donde se esquilaba el ganado.
- **Paridero** en donde paría el ganado, en Guadalajara se conocía como **Taina o Hijadero** donde se recogían las crías recién paridas con sus madres.
- **Salegar** era donde se daba sal al ganado
- **Abrevaderos** donde bebían los animales. **Aguaderos** cuando se utilizaba para su construcción troncos de pinos huecos.
- **Sitio**, donde se recogía el ganado para descansar, ya sea bajo techo o al raso. Para denominarlo se podían utilizar los siguientes vocablos: Aprisco, Jorgado, Majada, Redada, Sestadero o Tenada
- **Hateril** donde se recogían a las cabras o **Chivitero** para los chivos.

Fiestas Patronales de Cadalso de los Vidrios

14 de septiembre y siguientes. Fiestas patronales en honor al Cristo del Humilladero. Corridas de Toros, dianas matinales a cargo de la Banda Municipal y, la alegría de las peñas son los elementos más populares de las fiestas.

Navidad. Fiesta de El Gallito. Desde tiempos remotos, el día que precede a las vacaciones de Navidad, el Ayuntamiento obsequia a todos los escolares del municipio con un gallo de mazapán y un libro.

16 de enero. Luminaria de San Antón. Los vecinos sacan a la calle los trastos viejos y los queman en hogueras controladas, en las que algunos grupos de amigos se preparan la merienda.

Carnavales. Uno de los más antiguos de la Península. La Hermandad de las Ánimas Benditas existe en Cadalso desde 1681 y, desde entonces, realizan todos los sábados de carnaval "la caza de votos", una cacería con subasta popular posterior destinada a financiar los rezos por la salvación de las ánimas.

Semana Santa. El Lunes de Pascua es en Cadalso el Día del Hornazo. Las familias y cuadrillas de amigos se trasladan a los pies de la Peña Muniana. Allí organizan una comida campestre presidida por el hornazo (bollo cocido con un huevo en el centro) y regada con el vino local.

25 de julio. El día del Apóstol Santiago era, para los jóvenes, la Noche de Pájaros. Cuando oscurecía salían a cazar pajarillos.

Actualmente, se sigue saliendo "de pájaros", pero sólo para acabar una noche de verano en el campo.

Los vidrios de Cadalso

Cadalso debe su apellido a su remota pero bien merecida fama de sus fábricas de vidrio. Tan remotas que al parecer, los cadalsoños regalaron a los Reyes Católicos, parte del servicio de la mesa real con motivo de su regia boda, y se cuenta que ya en esa época existían en la villa dos hornos.

Por 1650, llega la expansión, y se abren sucursales de las fábricas de vidrio en el pueblo vecino de San Martín de Valdeiglesias, incluso se hace venir al belga Diendonne Lambot.

El maestro vidriero castellano Ovando aprendió de los belgas el arte del vidrio cristalino, arte que introdujo en la Península el filósofo Ibn-Firnas en tiempos de Abde-rramán III; este vidrio cristalino es de mejor calidad al tener menos plomo que el cristal propiamente dicho.

Pero todo lo bueno se acaba, y a principios del S.XX, la industrialización acaba con las fábricas artesanales, y éstas intentan sobrevivir fabricando bombillas sopladas, si bien resultaba excesivamente caro y tuvieron que cerrar.

Pruebas de su esplendoroso pasado quedan muchas; en su tiempo compitieron en calidad con los vidrios venecianos "por su finísimo acabado, graciosas formas y bellos colores", aunque posiblemente lo que les de mayor renombre es exponer diversas piezas en el museo Británico de Londres.



IGLESIA JESUS DE MEDINACELI